

# INTRODUCCIÓN

Este libro pretende contribuir a la explicación del crecimiento económico y de la expansión industrial de la Comunidad Foral desde los años sesenta. El ámbito espacial de la investigación cobra un especial interés al tener Navarra una amplia autonomía en materia financiera, fiscal, de política industrial y tantos otros aspectos económicos. Por otra parte, la Diputación Foral trató de fomentar el desarrollo industrial en los años sesenta, momento en el que el nivel de industrialización era muy bajo, mientras que hoy puede afirmarse que la Comunidad Foral es la región española más industrializada, con mayor participación del sector manufacturero. Por ello, profundizar en las claves del éxito industrial de Navarra es una cuestión cuyo interés desborda a la propia región, ya que de su experiencia se pueden extraer lecciones aplicables a otras economías que también buscan su desarrollo industrial. Se ha elegido un período de estudio amplio debido a que los últimos treinta años han sido claves en el proceso de crecimiento económico y modernización de la Comunidad Foral. En ellos se sucede una etapa de fuerte industrialización, otra de intensa crisis, y otra en la que culmina el proceso de apertura al extranjero e inserción en la economía global.

Los principales objetivos de este trabajo son:

- Identificar las características estructurales que condicionan el potencial de desarrollo de la región.
- Determinar los rasgos diferenciales, y sus factores explicativos, del proceso de crecimiento económico experimentado por Navarra desde los años sesenta comparado con la evolución española.

- Analizar el impacto del cambio estructural sobre la distribución de la población por zonas y municipios, así como sobre el ciclo económico de Navarra.
- Establecer las divergencias existentes entre el nivel de desarrollo económico de Navarra, el de España y el de la Unión Europea y la evolución de estas divergencias.
- Fijar en qué medida la política de promoción industrial desarrollada por la Diputación Foral durante los años cincuenta y sesenta obtuvo unos frutos superiores a los alcanzados mediante la política de polos de desarrollo nacional y qué causas explican las diferencias de resultados entre ambas actuaciones.
- Precisar los principales efectos de la integración en la C.E.E. para el sector manufacturero navarro, diferenciando: a) el impacto general sobre la industria; b) los efectos sobre las diferentes ramas manufactureras; c) la evolución industrial y poblacional de las distintas zonas de Navarra; y d) los cambios en los flujos comerciales entre la Comunidad Foral, el resto de regiones españolas y el extranjero.

Se ha recurrido a la metodología normalmente utilizada en la Economía Regional. De este modo, aplicará el análisis shift-share para la evaluación de la política de promoción industrial, así como para determinar la posición competitiva de los sectores manufactureros de Navarra. También se ha recurrido a la metodología input-output para fijar las principales relaciones intersectoriales de la estructura económica de la Comunidad Foral, así como para determinar las aportaciones del consumo privado, consumo público, formación bruta de capital, exportaciones al resto de España y exportaciones al extranjero, al crecimiento experimentado entre 1980 y 1995 por las distintas ramas de actividad.

Otras bases de datos utilizadas han sido la *Renta nacional de España y su distribución provincial* (Banco Bilbao Vizcaya) y la *Contabilidad Regional* (I.N.E.), si bien esta última comienza a estar disponible únicamente a partir de 1980. Para el análisis del sector industrial se ha utilizado la *Encuesta Industrial* (I.N.E.) y se ha creado una base de datos propia, a partir de la información contenida en el *Catálogo de la Industria Navarra 1995*. De este modo, las 1.265 empresas industriales navarras que aparecen en el mismo se han clasificado, en primer lugar, por zonas y sub-zonas o comarcas, según el lugar de su centro productivo principal. A continuación se ha atribuido a cada empresa el sector industrial al que pertenece, según la CNAE-1993. Por último, se ha tomado el número de

empleados, también según el *Catálogo de la Industria Navarra 1995*, y si está participada o no por capital extranjero, esto último a partir de la información que proporciona SODENA. Todo ello ha permitido cruzar las anteriores variables y obtener los resultados que se buscaban. Los datos sobre inversiones exteriores fueron proporcionados directamente por la Subdirección General de Transacciones Exteriores según los expedientes individuales, ya que las fuentes habituales de inversiones extranjeras en el ámbito nacional (*Boletín de Información Comercial Española*) o regional (*La Economía Navarra en...*) únicamente desagregan por grandes sectores de actividad, incluyendo en un mismo bloque todas las inversiones correspondientes al sector *Industria manufacturera*.

El primer capítulo analiza los rasgos del proceso de crecimiento económico de Navarra, para determinar cuáles han sido sus principales logros y fracasos. Para ello se analizan en primer lugar los principales enfoques de la Economía Regional, lo que permitirá diferenciar las variadas interpretaciones del crecimiento regional que se han ido sucediendo hasta nuestros días. A continuación se analiza la evolución del valor añadido bruto y del empleo regional según las grandes etapas atravesadas por la economía española. El capítulo finaliza analizando la relación entre el ciclo económico de Navarra y los de otras economías de la que es deudora: España, la Unión Europea, y los principales centros industriales españoles: País Vasco, Cataluña y Madrid. Esto nos permitirá conocer los cambios en las relaciones de autonomía y dependencia que se han producido en la economía de la Comunidad Foral.

El capítulo segundo se centra en las causas y las consecuencias del crecimiento económico. De este modo se estudia el cambio estructural y la especialización producida en la Comunidad Foral en el contexto de la economía española, así como la evolución de su nivel de desarrollo económico relativo. Al ser Navarra un elemento más de un sistema de regiones, se analiza también su posición en el proceso de convergencia de las provincias españolas, tal y como predice el modelo neoclásico regional. También se analiza el crecimiento de la productividad aparente del trabajo, y las fuentes de su crecimiento económico según el modelo de Solow y el proceso de acumulación de capital físico y humano. A continuación se cambia de punto de referencia, utilizándose como elemento comparativo la evolución de la Unión Europea. De este modo, podremos fijar el grado de convergencia real de la Navarra a la media europea, y establecer qué variables económicas registran las principales divergencias.

El capítulo tercero inicia la parte del trabajo dedicada al sector industrial. Se centra en los rasgos que caracterizan el proceso de industrialización de la Comunidad Foral hasta la integración en la C.E.E., diferenciándose tres grandes etapas. La primera comprende la década de los años cincuenta y en ella se producen los primeros pasos de su industrialización. La siguiente, que abarca desde principios de los años sesenta hasta la crisis económica de 1974, supone la aceleración y consolidación del desarrollo industrial. La literatura que se ha ocupado de analizar el proceso navarro de industrialización señala la política de promoción industrial de la Diputación Foral como un factor explicativo fundamental del desarrollo de la industria en esos años. Por otra parte, las actuaciones de promoción industrial en Navarra coincidieron, tanto en el tiempo como en los incentivos concedidos, con la política española de polos de desarrollo. Existen distintos estudios que han medido los resultados de la política de polos española, mientras que otros han hecho lo propio con la política de promoción industrial de Navarra. Sin embargo, no existe un estudio que compare ambos resultados y que, por tanto, permita fijar en qué medida el resultado de la política de promoción en Navarra fue superior o inferior al obtenido en los otros polos. Un análisis de este tipo, que es el contenido del apartado segundo de este capítulo, permitirá aclarar además qué factores diferenciales pueden explicar el hecho de que unos mismos incentivos a la inversión industrial tengan distintos resultados según sea el ámbito geográfico en el que se aplican. Por último, el capítulo finaliza con el análisis del impacto de la crisis de los años setenta sobre la industria de Navarra, así como los cambios que se produjeron en la política industrial de España y la Comunidad Foral para afrontar el nuevo contexto de crisis económica e industrial.

El último capítulo trata los efectos de la integración en la C.E.E. sobre la industria navarra. Para ello se realizan dos tipos de análisis. En el primero, en el plano teórico, se utiliza la teoría de la integración económica para aplicarla al sector manufacturero de la Comunidad Foral. En este apartado, se diferenciarán entre las consecuencias de la integración positiva y las de la integración negativa. Y a su vez, dentro de ésta última, entre los efectos estáticos y los efectos dinámicos. En la segunda parte del capítulo, se analiza la evolución del sector industrial navarro tras su incorporación a la Unión Europea, con el objetivo de poder responder a la cuestión de si la entrada en la Comunidad ha tenido un efecto neto positivo para el sector manufacturero de Navarra y sobre qué aspectos ha influido en mayor medida.

Como balance último del trabajo, cabe anticipar que la economía de Navarra ha ido mejorando su evolución en términos absolutos y relativos con el paso del tiempo, y de forma muy especial tras la incorporación de España a la C.E.E. La plena integración en la Unión Europea ha supuesto para la Comunidad Foral un auge sin precedentes en sus ventas al extranjero y en la llegada de inversiones extranjeras. Por ello, las perspectivas de esta economía frente a los nuevos avances de la integración europea son muy favorables, aunque no están exentas de ciertos riesgos. En concreto, debe tenerse en cuenta que la previsible prohibición de las subvenciones generalizadas a la industria, supondrá la pérdida de un eficaz instrumento que tradicionalmente ha utilizado la Comunidad Foral para la captación de inversiones. Por otra parte, la Unión Monetaria implica un gran reto para una región eminentemente industrial y exportadora como es Navarra. A su vez, la proyectada ampliación de la Comunidad hacia el Este de Europa reforzará la competencia en el mercado interior y previsiblemente desviará parte de las inversiones extranjeras en el viejo continente hacia esas economías.

Deseo expresar mi gratitud a las personas e instituciones que me han ayudado a la elaboración de este trabajo. Debo agradecer en primer lugar el apoyo constante y las decisivas orientaciones efectuadas por el profesor D. Javier Morillas Gómez. Desde el primer ciclo de Licenciatura, momento en que tuve el privilegio de ser alumno suyo, su persona ha sido para mí un ejemplo de máxima generosidad y ayuda desinteresada. También debo reconocer ahora el apoyo del profesor de la Universidad Complutense de Madrid, D. Sergio Plaza Cerezo. A los profesores D<sup>a</sup> Elvira Martínez Chacón, D. Emilio Huerta, D. Rafael Pampillón, D. Clemente del Río y D. Manuel Varela Parache les agradezco la colaboración prestada, sus valiosas sugerencias para la realización de este trabajo y su extraordinaria disponibilidad. De gran importancia ha sido la asistencia técnica en el terreno informático del profesor D. Javier Villarubia. También estoy en deuda con la Fundación Universitaria San Pablo, institución a la que estoy unido desde mis estudios de bachillerato. En especial debo reconocer a D. José María García Alonso, Decano de la Facultad de CC.EE. y Empresariales de la Universidad San Pablo-CEU sus valiosas orientaciones. Y al Secretario D. Francisco Torres González, su continuo esfuerzo por mejorar el buen funcionamiento de la facultad.

Por otra parte, la realización de este trabajo me ha permitido comprobar una de las ventajas que habitualmente se le atribuye a la economía de

Navarra: disponer de una administración pública accesible, eficaz y de trato sumamente amable. En este sentido, quiero agradecer las sugerencias realizadas por D. Joaquín Gortari Unanua, actual Secretario de la Presidencia y del Gobierno de Navarra, persona con la que todos los navarros estamos en deuda por sus 43 años de trabajo para la administración regional, entre los que cabe destacar los dedicados a la ejecución del Programa de Promoción Industrial en la Diputación presidida por Félix Huarre. A Enrique Jiménez Goicoa, Director del Servicio de Promoción Industrial del Gobierno de Navarra, por su también desinteresada ayuda. Es de justicia que reconozca ahora la gran eficacia y amabilidad prestada por el Departamento de Estadística del Gobierno de Navarra y la Cámara de Comercio e Industria de Navarra. También debo retribuir ahora a Coopers&Lybrand y Cinco Días y al Departamento de Economía del Gobierno de Navarra por sus invitaciones a los diferentes congresos sobre economía de Navarra, en los que tuve ocasión de contrastar algunas de las ideas contenidas en este libro.

También quiero reconocer y ponderar al máximo nivel la amistad y el compañerismo que me brindan el conjunto de profesores de la Universidad San Pablo-CEU, y en especial agradecer a mis compañeros del Área de Estructura Económica los continuos y fructíferos intercambios de puntos de vista. Pero la contribución más decisiva ha sido la de mi familia. Sin duda, el libro mejoró en su forma gracias a las sabias correcciones de Ana. Y con Anne estaré siempre en deuda, por su trabajo y apoyo continuo como esposa y madre, a lo que hay que añadir su ayuda en las tareas más ingratas de la investigación.